

Marija Uršula Geršak

DOI: 10.4312/vh.22.1.123-136

Universidad de Ljubljana

La literatura de los emigrantes políticos eslovenos después de la Segunda Guerra Mundial en Argentina¹

El exilio es algo curiosamente cautivador sobre lo que pensar, pero terrible de experimentar. Es la grieta imposible de cicatrizar impuesta entre un ser humano y su lugar natal, entre el yo y su verdadero hogar: nunca se puede superar su esencial tristeza.

Edward W. Said

Palabras clave: emigración política, exilio, anticomunismo, eslovenidad, valores cristianos, literatura de emigración, mito de retorno

Introducción

En este artículo se presenta la creación literaria de la emigración política eslovena² o de la diáspora eslovena después de la Segunda Guerra Mundial en Argentina y su contexto histórico, político y social, que es fundamental para entenderla. La emigración/emigración/exilio es un tema que cada día cobra más importancia ya que ha llegado a ser un fenómeno diario que sin duda

¹ Este tema fue presentado en las III Jornadas de estudios románicos en Bratislava, en septiembre de 2014.

² El Instituto de emigraciones y migraciones eslovenas (*Inštitut za slovensko izseljenstvo in migracije*) investiga los fenómenos de las corrientes migratorias en Eslovenia y en el mundo. Desde el año 1990 edita la revista bilingüe *Dve domovini/Two Homelands (Dos patrias)*, una revista científica dedicada a la problemática de las migraciones. Hasta el momento se han publicado numerosos artículos sobre la emigración eslovena desde un enfoque multidisciplinario. Desde 2001 edita también la colección de libros *Migracije (Migraciones)* en la que se publicó un libro dedicado a las emigraciones en América del Sur. Su trabajo contribuye a realizar una investigación sistemática de la vasta problemática de emigraciones e inmigraciones, y sus publicaciones forman la base de este trabajo.

cambiará nuestras sociedades. Sin embargo, el presente trabajo se centra en uno de los ejemplos de la emigración del siglo XX que difiere sustancialmente de los de hoy. Se tratará el tema del exilio, es decir, de una salida involuntaria del país de origen y una experiencia política traumática que ha marcado fuertemente también la temática de la literatura creada por los así llamados emigrantes políticos en Argentina. Los eslovenos que formaron parte de la emigración política después de la Segunda Guerra Mundial se organizaron en Argentina (país de acogida) como una comunidad cerrada, preservando celosamente su lengua y cultura a base de los mitos de retorno y del martirio y de la ideologización de su comunidad. El artículo presenta parcialmente su organización y la vida cultural, como también la creación literaria, sobre todo la novelística, que muchas veces es cautivada en otro espacio y tiempo por el tiempo y el espacio de los recuerdos y la patria idealizada. La comunidad eslovena fue muy activa culturalmente, se crearon varias instituciones, editaban revistas y libros. Casi toda la creación literaria se ha escrito en lengua eslovena y hay muy pocas obras en español. Por ser un fenómeno peculiar, en Eslovenia se la denomina el *milagro esloveno* (Jenšterle, 1996).

A lo largo del siglo XX hubo dos importantes olas migratorias de Eslovenia a Argentina,³ una entre ambas guerras mundiales, que se plantea normalmente como una emigración económica, y otra después de la Segunda Guerra Mundial, concebida como emigración política (Toplak, 2008; Žigon, 1997, 2001).

Primera ola migratoria

La emigración económica salió de Eslovenia por la pobreza, aunque también había motivos políticos ya que después del fin del imperio austrohúngaro la parte de Eslovenia que conlinda con Italia (Primorska), cayó en manos de los italianos y los eslovenos tuvieron que huir ante el fascismo. Muchos provenían también de la parte este, de Prekmurje. Fueron unos 26.000 los emigrados, con pocos estudios, obreros y campesinos en su mayoría. Establecieron varios centros culturales, entre otros la *Casa popular (Ljudski dom)*, *Nuestro hogar*

³ Algunos investigadores hablan de tres olas, sin mencionar a los jesuitas misionarios que se fueron a Argentina y Paraguay ya en los siglos XVII y XVIII. Sin embargo, es difícil hablar en este caso de una emigración homogénea y unida. Los primeros emigrantes salieron de Eslovenia a finales del siglo XIX y al principio del XX, unas 50 familias según el acuerdo entre Argentina y Austria, puesto que el objetivo de Argentina era poblar sus territorios hostiles al norte del país. Entre ellos estaba también Ivan Benigar (en esp. Juan Benigar), lingüista, investigador, etnólogo y antropólogo que vivía entre los indígenas mapuche en la pampa. Fue investigador de su cultura y lengua, y luchó por sus derechos. Publicó dos libros: *El problema del hombre americano* (1928) y *La Patagonia piensa* (1978) (Toplak, 2008).

(*Naš dom*), editaban la revista *Vida espiritual (Duhovno življenje)*, periódicos, y eran políticamente activos como se puede deducir por su lucha activa por la anexión de Primorska al Reino de Yugoslavia. No obstante, hubo muchas discrepancias entre ellos, sobre todo políticas. En 1947, después de la Segunda Guerra Mundial fundaron la *Casa Popular Eslovena (Slovenski ljudski dom)* que reunía todos los centros culturales aunque muchos no quisieron participar por su orientación política izquierdista que seguía el modelo yugoslavo. En 1949, a causa de esta orientación, el gobierno peronista cerró la *Casa*. En 1974 fundaron una nueva asociación, la *Asociación Mutua Eslovena Triglav (Slovensko podporno društvo Triglav)*. Hoy en día es una emigración que convive con su entorno, se integra, e intenta preservar su identidad y la cultura de su país de origen en varios centros culturales. Ha dado muchos artistas importantes, reconocidos también en Argentina y en el mundo, como, por ejemplo, el arquitecto Viktor Sulčič, y la escritora Vlady Kociancich ya nacida en Argentina (Toplak, 2008; Žigon, 1997, 2001).

Hasta la independencia de Eslovenia en 1991 y el cambio del régimen político, la emigración eslovena antes de la Segunda Guerra Mundial y la política después de la guerra, no tuvieron muchos contactos por sus diferencias ideológicas y diferentes maneras de enfrentarse con la vida en Argentina.

Segunda ola migratoria

La emigración eslovena después de la Segunda Guerra Mundial es una emigración de orientación política cristianodemócrata o seguidora del Partido Popular esloveno, muy conservadora, religiosa y fiel a los valores tradicionales, como la familia, la patria, el orden, la fe etc. Huyeron de Eslovenia después de la Segunda Guerra Mundial por el miedo al nuevo régimen yugoslavo. Primero se instalaron en los campos de refugiados en Austria de dos a cuatro años, donde ya estaban muy bien organizados (escuelas, misas, ambulatorios, eventos culturales...). Es verdad que, ya después de la guerra, miles fueron matados clandestinamente y enterrados en fosas comunes sin llevarles a juicio porque los ingleses los devolvieron a Eslovenia⁴ (Repič,

4 Al final de la Segunda Guerra Mundial, los eslovenos que combatieron al lado de los nazis o colaboraron con ellos, los así llamados *domobranci* (guardias del hogar) y sus familias, se vieron obligados a huir con la retirada de los alemanes del territorio esloveno. Con ellos huyeron también los opositores al comunismo por miedo de ser perseguidos. La mayoría acabó en campos de refugiados en Austria, Vetrinje, donde se rindieron a los ingleses entregándoles las armas. De ese modo, según la Convención de Ginebra, fueron prisioneros de guerra. Se trataba de unos 11.000 soldados y 6.000 civiles. Entre ellos había muchos

2010). Este es un tema permanente de la literatura de los emigrantes políticos y una herida abierta.

Desde 1949 a 1955 unos 6000 refugiados se exiliaron a Argentina donde establecieron una comunidad étnica cerrada e introvertida, creyendo que su exilio iba a ser solamente temporal y que pronto regresarían, puesto que consideraban que el regimen comunista yugoslavo no iba a durar. Se establecieron en comunidades compactas, la mayoría en Buenos Aires y sus alrededores, pero también en Mendoza y Bariloche. Argentina fue uno de los pocos países que aceptó familias enteras bajo la condición de que no fuesen de orientación política izquierdista, y que dejaran la actividad política⁵ (Toplak, 2008; Žigon, 1997, 2001).

A los exiliados les unía y mantenían la ideología anticomunista, la religión católica, la memoria social y la *eslovenidad*.⁶ Como se trata de una diáspora que no abandonó Eslovenia por voluntad propia, les caracteriza, sobre todo al principio, un fuerte deseo de volver que se convierte en lo que Žigon (1997) denomina el mito del retorno y, sobre todo, como ellos mismos declaran, su misión es recordar y testificar lo que ocurrió en Eslovenia durante y después de la Segunda Guerra Mundial [el mito de martirio (Žigon, 1997)], temas muy presentes en la

intelectuales, sacerdotes, líderes y soldados *domobranci* y representantes de la derecha política. Sin embargo, al ser devueltos a Yugoslavia, donde, se les consideraba colaboradores de los ocupantes nazis, les asesinaron masivamente en matanzas extrajudiciales y fueron enterrados en fosas comunes de las que oficialmente no se sabía nada hasta después de la independencia de Eslovenia en 1991. Se estima que fueron asesinados de 12.000 a 15.000 eslovenos (Repič, 2010). Hoy en día se habla e investiga cada vez más sobre estos crímenes. Quizás por todo lo expuesto anteriormente, la brecha que ha dividido a la sociedad eslovena persista todavía, y es un tema que sigue suscitando dolor y discrepancias porque ninguna de las dos partes es capaz de responsabilizarse de sus hechos y decisiones. Los que no fueron devueltos (a finales de mayo de 1945 se detuvieron las repatriaciones), se organizaron en comunidades homogéneas en los campos de refugiados de Austria e Italia, donde estructuraron su vida cultural, religiosa, política y educativa (Repič, 2010).

5 El gobierno de Perón, por mediación del sacerdote esloveno Janez Hladnik, concedió 10.000 permisos de residencia para los eslovenos. Juan Domingo Perón simpatizó con el fascismo y nacismo, y después de la Segunda Guerra Mundial combatió contra el comunismo o las ideas izquierdistas. Esta política compaginaba con la de la emigración eslovena.

El gobierno de Perón prohibió el funcionamiento de todos los movimientos izquierdistas. De ese modo tuvieron que dejar de funcionar todas las instituciones eslovenas y yugoslavas de la emigración de antes de la Segunda Guerra Mundial (Toplak, 2008).

6 Este término se usa en el sentido de la definición de Jaka Repič: «‘Sloveneness’ (Sl. slovenstvo) is a rough translation of an emic category often used in diasporic contexts to express the cultural, social and political state or quality of being Slovene; a sense of belonging to and having responsibilities vis-à-vis the Slovene nation and the original homeland as individuals and as a community.» (2010: 123)

literatura de estos autores. Como destaca Lukšič Hacin (1996), el mito tiene un papel constitutivo en cuanto a la formación o preservación de la identidad nacional. Los mitos se refieren al pasado de los acontecimientos. Sin embargo no se puede decir que sean ilusiones, pero tampoco son legitimaciones completas de lo existente. Hacin afirma, pues, que son el sustituto en el que muchos creen, y la fe es donde el mito se hace real, ya que los “creyentes” actúan acorde a su religión.

Organización de la diáspora eslovena

La comunidad eslovena se organizó como un Estado dentro del Estado (Repič, 2010). En los hogares, es decir, en la familia, se hablaba (y se sigue hablando) el esloveno; con sus propios medios y solidariamente fundaron una escuela primaria en esloveno (unos 400 niños) y una escuela secundaria (unos 100 alumnos) que abría los sábados y cuyos profesores eran y siguen siendo voluntarios; se exigía saber esloveno y mandar a los niños a la escuela eslovena los fines de semana; construyeron varios centros culturales; la misa se daba en esloveno; se esperaba de los jóvenes que se casasen entre sí; se fundaron coros, tenían (y aún siguen conservando) un teatro, programa radial y televisivo... Como apostilla Toplak (2008) son significativos para una identificación colectiva los mitos, las fiestas, los símbolos (izaban y saludaban la bandera eslovena en la escuela), los rituales etc., como también la socialización en la familia, en la iglesia y en la escuela, lo que tuvo un significado político y socializante como aparato ideológico central. Además, como destaca Toplak (2008: 85), se podía mantener la cohesión y la unidad ideológica porque la dirección política propagaba el miedo al comunismo y al gobierno yugoslavo.

Su organización fue jerárquica. La asociación *Eslovenia Unida (Zedinjena Slovenija)* es la principal organización encargada de gestionar la vida política, cultural, religiosa, económica y educativa de la comunidad, y coordina los centros locales y muchas organizaciones. La organización cultural *Acción cultural eslovena (Slovenska kulturna akcija)* es la institución principal en el campo de la cultura: ha editado más de 150 libros en lengua eslovena de escritores eslovenos, edita revistas y otras publicaciones, organiza eventos culturales de diferente índole (exposiciones, charlas, conciertos, veladas literarias...). La revista cultural y literaria anual *Entresiglos (Meddobja)* publica tanto obras literarias como también artículos generales sobre los asuntos culturales y humanísticos.⁷

7 Especial atención merecerían las traducciones de los escritores emigrantes en Argentina y de los escritores de Eslovenia al español. Según la investigación que realizó Barbara Pregelj (2010) en Argentina se tradujeron muy pocas obras de autores de Eslovenia, pero tampoco

La *Acción cultural eslovena* y su revista reúne a todos los creadores culturales expatriados de Argentina, Estados Unidos, Australia, Austria e Italia. Toplak (2008: 89) resume la opinión sobre la *Acción cultural eslovena* de uno de los emigrantes en Argentina, el escritor, periodista y entre 1988 a 1991 presidente de esta institución cultural, Andrej Rot, que afirma que la intención era continuar con la tradición cultural católica independientemente de la gestión política y religiosa de la comunidad eslovena en Argentina.⁸ La *Acción cultural eslovena*, como afirma Toplak (2008: 106), posibilitó la formación de un mundo local, étnico y artístico, pero al mismo tiempo fue generadora de la exclusión cultural y un freno para el desarrollo. El miedo frente a la politización inevitable (la autonomía cultural solamente es posible en las sociedades utópicas), el miedo frente a las influencias del contexto multicultural argentino y las diferencias generacionales provocaron el estancamiento del desarrollo cultural. Para los emigrantes políticos, sobre todo de la primera generación, lo más importante era mantener el recuerdo de los acontecimientos entre y después de la guerra, luchar por la democratización de Eslovenia y por la eslovenidad, y por eso, mantener las normas políticas éticas y religiosas (Toplak, 2008: 93). La *Acción Cultural Eslovena* era una institución poco abierta, puesto que para hacerse miembro se tenía que cumplir condiciones muy estrictas (una de ellas ser esloveno). Y, en cuanto a la política, la comunidad de emigrantes políticos eslovenos, a un nivel declarativo, apoyaban cualquier régimen argentino. También la dictadura de la junta militar de Videla (llegó al poder con el golpe de estado en 1976) en la que veían, según las palabras de los emigrantes eslovenos, la salvación ante el comunismo y la violencia de la guerrilla de Monteneros. De

se tradujo la literatura de los emigrantes políticos eslovenos al esloveno. Lo que, por una parte podría demostrar su creencia de que «no pensaban quedarse» y por otra, su actitud un poco despectiva hacia los argentinos que al principio, a pesar de estar agradecidos con el país de acogida por haberles aceptado, prevalecía entre ellos. También es una de las pruebas del fuerte aislamiento de esta comunidad que tenía pocos contactos con otros grupos étnicos o con los argentinos. Tampoco, al principio, tenían relación con Eslovenia. Las tendencias en cuanto a las traducciones cambian después de la independencia eslovena.

- 8 No se trataba de una comunidad homogénea, había discordias internas. Había voces que se rebelaron en contra de las presiones de la moral católica y el pensamiento conservador. Como constata Toplak (2008) a finales de los 60 del siglo pasado hubo un conflicto ideológico dentro de la *Acción cultural eslovena*. Prevalció la opinión de que la organización debía ser primordialmente cultural y establecer diálogos. Tine Debeljak, conocido ensayista y escritor, una de las figuras centrales de la comunidad eslovena, fue presidente durante este periodo. Sin embargo, en 1969 esta orientación cambió y prevaleció la 'tradición'. Solamente con la generación siguiente la organización se abrió a nuevas tendencias, a los jóvenes y a la sociedad argentina. Después de la independencia de Eslovenia, se podría hablar de una nueva politización de la organización cultural eslovena, cuando abiertamente empiezan a incluirse en la política de la patria y a apoyar a los partidos de orientación derechista.

nuevo, como durante la Segunda Guerra Mundial, el anticomunismo servía como una buena excusa para apoyar un régimen dictatorial. Marko Sjekloča (2006) afirma que el público argentino no comparte la visión política con la inmigración política eslovena, lo que contribuyó incluso a un aislamiento mayor de la comunidad eslovena.

Por lo que respecta a la imagen de Eslovenia, era una imagen idealizada: el esloveno que hablan y escriben es un lenguaje, podríamos decir, de los años cincuenta del siglo pasado. Parece que los recuerdos, la memoria y la lengua, como vehículo de estos, se paralizaron en el tiempo. Con la independencia eslovena en los años 90, muchos volvieron entusiasmados con la idea de realizar el sueño de sus padres, pero muchos terminaron desilusionados ya que la Eslovenia a la que llegaron no era la que ellos o sus padres habían imaginado. El mito del retorno y de la imagen construida de Eslovenia se evaporó. La vuelta a Eslovenia y la desmitificación les hizo ver que, a pesar de haberse encerrado, son también argentinos, que llevan en sí una identidad ambigua, a mitad de camino entre ambos países⁹ (Žigon, 1997). Es curioso el fenómeno que se produce en algunos grupos de eslovenos de Argentina que vinieron a Eslovenia: según Repič (2010) se reúnen para cultivar el español y los recuerdos de Argentina, al revés de lo que ocurría en Argentina.

Being a Slovene in Argentina is a socially constructed identity in the context of transnational migration, pertaining to ‘original’ Slovene culture and homeland, and embodied through practices of diasporic community construction and differentiation from the surrounding society. It is far from an unambiguous identity, as the majority of Slovene migrants in Argentina and even a large part of their descendants are psychologically, culturally and socially divided between the country of origin and the country of residence. This ambivalence was additionally reinforced with recent and ongoing ‘remigration’ or more precisely, migration of Argentinean Slovenes to Slovenia. (Repič, 2010: 125)

En este contexto se creó una literatura paralela a la nacional en el territorio de Eslovenia. La mayoría de los ciudadanos de Eslovenia, por la censura durante

9 Como afirma Žigon (1997: 354) en cuanto a los hijos de la tercera y cuarta generación podemos hablar de doble asimilación. Además la influencia argentina no es algo forzado, mientras que la influencia eslovena se basa en la lealtad política y moral a la comunidad. Cabe añadir que la asimilación es un proceso natural.

el régimen socialista, no sabía prácticamente nada de la creación artística de los eslovenos en Argentina y viceversa.

Creación literaria

Todo lo descrito tiene eco en la literatura, sobre todo en la temática. Tanto la cultura como la literatura han sido un elemento constituyente de la preservación de la cultura e identidad eslovena durante siglos, y lo fueron también en esta pequeña comunidad. Se escribía en esloveno a pesar de que esto significaría escribir para un público muy restringido. También este dato nos revela que el objetivo fue, en la mayoría de los casos, escribir una literatura que se incorporase en la cultura nacional de Eslovenia. La literatura de emigración política eslovena está fuertemente relacionada con la tradición eslovena: la tradición del cuento costumbrista-folclorista con moraleja del siglo XIX, y también del expresionismo al principio del siglo XX. Sostiene Glušič (1988: 234-235), en cuanto a la lengua, que el lazo lingüístico determina la tradición cultural y espiritual de la creación artística, y la lengua por sí sola significa que se incorpora en el contenido de la cultura nacional. Glušič afirma que la poesía es el género que prevalece, es el más variado. Lo divide en dos tipos: poemas sencillos nostálgicos que cantan la belleza de la tierra natal con fuerte emoción patriota; los recuerdos de infancia, con metáforas populares y con rima; y poemas que entrelazan la nostalgia y la emoción patriota con la intimidad, los temas existenciales y los motivos de amor. Las obras teatrales, sobre todo al principio, se escribían y servían como agitación política (motivos religiosos, temas de guerra con una moraleja final). En prosa, destaca el cuento, mientras que las novelas son mayoritariamente testimoniales, autobiográficas e históricas. En ellas se describe la vida idealizada antes de la guerra, la infancia en el país de origen, las vivencias durante la guerra, la vida en los campos de refugiados, las matanzas extrajudiciales,¹⁰ la ubicación en un nuevo entorno. Se trata, pues, de una literatura, en cuanto a la temática, al servicio de la ideología y transmisión de experiencias vividas durante la guerra y posguerra con un fuerte carácter didáctico y moral, pero con poco valor literario. Precisamente se idealiza la patria, que se vuelve una construcción mental idealizada. La escritora Dimovski afirma que los poetas que se identifican fuertemente con la cultura de origen y la mantienen (en algunos casos dicha identificación conlleva a un culto al hogar, a la patria), difícilmente se integran en la nueva cultura (en:

¹⁰ De esa manera la literatura habla de la parte silenciada por la historia oficial, como ha pasado muchas veces en la historia literaria, y solamente después de la independencia esta literatura llegó al público en Eslovenia.

Žitnik Serafin, 2009: 19) Es un tipo de literatura que no progresa. Como explica Žitnik Serafin (2010), el tema frecuente de la literatura de emigración es la patria como un lugar idealizado, los sueños del país de origen, las largas descripciones de sus tierras, los paisajes, las costumbres, las memorias idealizadas, el pasado, una infancia feliz en comparación con el nuevo entorno hostil, un paraíso perdido. Existe un fuerte sentimiento de desarraigo y la nostalgia por la patria. No solamente en las familias, de generación a generación, sino que muchas veces es la literatura el transmisor de las frustraciones colectivas a los descendientes (Žitnik Serafin, 2010). La consecuencia de un “encierre” radical en su comunidad es que la creación literaria eslovena de emigrantes políticos casi no describe el paisaje o la vida del país de acogida y tampoco se abrió a las influencias artísticas y la tradición de la literatura argentina. Eso sorprende, sabiendo que Buenos Aires en los años sesenta y setenta seguía siendo una metrópoli cultural y con una creación literaria importante (Jorge Luis Borges, Julio Cortázar, Manuel Puig, Juan José Saer, si nombramos solamente algunos). Además, fueron los años de las luchas por la democratización de América Latina y el mundo: la revolución cubana, los procesos de decolonización, los levantamientos en algunos países del Este, el año 1968, las guerrillas... La comunidad eslovena permanecía cerrada e inmersa en su mundo, construido a imagen y semejanza de la vida que habían dejado en Eslovenia antes de partir.

Según Žitnik y Glušič (1999) podemos hablar de varias generaciones de escritores. La primera y segunda que salieron de Eslovenia en 1945, entre ellos había muchos escritores ya reconocidos, como el poeta, traductor y editor Tine Debeljak, o los escritores Ruda Jurčec, Vinko Brumen, Ivan Korošec, Tone Brilc, Stanko Kociper, Franc Sodja y otros que en Argentina fueron líderes de la vida de la comunidad. Entre los novelistas, sin duda, destaca el escritor Zorko Simčič. Su novela, *El hombre a ambos lados de la pared*¹¹ que se editó en esloveno por primera vez en Buenos Aires en 1957 por la *Acción cultural eslovena* es una obra que contradice lo que acabamos de afirmar sobre la novelística de la emigración política en Argentina, y –para el tiempo en el que se escribió– fue también innovativa y crucial para la literatura en el territorio esloveno. En aquel entonces muchas obras literarias creadas en Eslovenia seguían los modelos del realismo socialista aunque precisamente en los años cincuenta se empieza a alejar del modelo del realismo socialista prescrito. Es una obra de temática existencialista, influenciada por Camus y Sartre, y el antihéroe sin nombre es sobre todo un forastero que busca su esencia y lo cuestiona todo. Vive en permanente

11 El final de la novela se puede leer en este número de *Verba Hispanica*.

miedo. Se trata de una obra modernista: el flujo de conciencia, el monólogo interior, el entramado a diferentes niveles temporales y espaciales, y el final abierto. También, en cuanto a los temas, trata cuestiones típicas mencionadas antes, características para la literatura de emigración: la infancia, la vida en la patria y el entorno hostil en el nuevo mundo, el desarraigo, la soledad, la falta de comunicación.

Al editarse esta novela en los cincuenta en Argentina sufrió varias críticas de la diáspora por algunas ideas y aspectos morales (p. ej. el amor del antihéroe con una “roja”, su amante, un tipo de crítica al grupo de *domobraneci*, a la iglesia católica...). En Eslovenia no se editó antes de la independencia en 1991, y aun así algunos críticos leyeron la novela con «anteojos políticos» (Simčič, 2003), reprochando que se trataba de una defensa de los *domobraneci*. Hoy forma parte del canon literario esloveno y el autor fue galardonado con el premio Prešeren, el más prestigioso en Eslovenia en el campo de la cultura. En el año 2013 se tradujo al castellano.

La generación siguiente nació después de 1920, como Katica Cukjati, Andrej Rot, Vinko Rode, Ivan Korošec, Dinko Bertonec, entre otros. En la cuarta generación, nacida ya en Argentina, hay escritores que ya escriben en español, como por ejemplo Igor Moder, Gregor Papež y Jože Lenarčič. La mayoría todavía no es capaz de salir del marco temático de las vivencias y testimonios de la guerra y postguerra, ya no como sus propias experiencias, sino las experiencias contadas por sus padres y abuelos. Aunque vienen inevitablemente nuevos tiempos, como dijo la presidenta de la *Acción Cultural Eslovena*, Katica Cukjati, al celebrar el 50 aniversario de esta organización cultural, cuando explicó que la literatura de emigración está abriendo un nuevo capítulo. Los escritores escriben en una lengua más melódica, en castellano. Dijo además que en el mundo actual se están borrando las fronteras lingüísticas y étnicas. Aunque también destacó que no hay ninguna duda de que se tratara de obras de autores y tradición eslovenos. (Kocmur, 2012)

Conclusión

Como hemos podido constatar a lo largo de este artículo, la novelística de los emigrantes políticos eslovenos en Argentina servía a ciertos fines utilitarios y morales, con lo que el valor estético y artístico estaba en un segundo plano debido a su singular conyuntura. En ese aspecto se asemejaba a la literatura creada en Eslovenia después de la Segunda Guerra Mundial, muchas veces al servicio de la ideología oficial dominante. El artículo presenta algunas características de la

literatura creada en esloveno, pero en un país “extranjero”, y una parte de su contexto histórico, social y cultural. Con la expansión del fenómeno migratorio y de los estudios de emigración en Eslovenia, después de la independencia, la creación de los emigrantes se ha incluido en el canon o en la historia literaria eslovena. Sería interesante investigar comparativamente las literaturas de emigración de diferentes naciones, como también hacer un análisis exhaustivo de la producción novelística que todavía muchas veces se analiza desde las perspectivas ideológicas.

Bibliografía

- Glušič, H. (1988): «Sodobna slovenska književnost v Ameriki». En: *Slavistična revija*, 36, núm. 2 (april-junij). Ljubljana: FF, 233-237.
- Jenšterle, M. (1996): «Mit o nespremenjeni domovini». En: Gantar Godina, I. (coord.), *Soočenje mita in realnosti ob prihodu izseljencev v novo okolje./The confrontation between myth and reality on the arrival of the emigrants to a new land*. Znanstvenoraziskovalni inštitut SAZU, Inštitut za izseljenstvo, 17-26: <http://books.google.si/books?id=yZsnAAAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=sl#v=onepage&q&f=false> (10-8-2014).
- Kocmur, B. (2012): «Književnost in kultura v Argentini – 1. del». En: *Slovenija danes*, 3. 4. 2012: <http://www.slovenija-danes.slovinci.si/knjizevnost-in-kultura-v-argentini-1-del> (20-8-2014).
- Kocmur, B. (2012): «Književnost in kultura v Argentini – 2. del». En: *Slovenija danes*, 9. 5. 2012: <http://www.slovenija-danes.slovinci.si/knjizevnost-in-kultura-v-argentini-2-del> (20-8-2014).
- Lukšič Hacin, M. (1996): «The intertwining of myth and reality». En: Gantar Godina, I. (coord.), *Soočenje mita in realnosti ob prihodu izseljencev v novo okolje./The confrontation between myth and reality on the arrival of the emigrants to a new land*. Znanstvenoraziskovalni inštitut SAZU, Inštitut za izseljenstvo, 223-228.
- Parada Domínguez, J. L. (2005): «Reseña de *Reflexiones sobre el exilio* de Edward W. Said». En: *Comunicacion y hombre*, num. 1. Universidad Francisco de Vitoria, España, pp. 249-251: <http://www.redalcz.org/articulo.oa?id=129413737019> (30-7-2014).
- Pregelj, B. (2010): «Recepcija slovenske literature med špansko govorečimi.» En: Alojzija Zupan Sosič (ur.), *Obdobja 29. Sodobna slovenska književnost (1980-2010)*. Ljubljana: Filozofska fakulteta, 239-247: http://www.centerslo.net/files/file/simpozij/simp29/32_Pregelj.pdf (21-8-2014).

- Repič, J. (2010): «Ambivalent identities emerging in transnational migrations between Argentina and Slovenia». En: *Dve domovini*, št. 31, 121-134: <http://www.dlib.si/?URN=URN:NBN:SI:DOC-CHNJXUFA> (15-6-2014).
- Simčič, Zorko (2003): *Človek na obeh straneh stene*. Celje: Mohorjeva družba.
- Sjekloča, M. (2006): «Odnos Slovencev do Videlinega režima.» En: *Večer*, 27. 6. 2006.
- Toplak, K. (2008): «Buenas Artes». Ustvarjalnost Slovencev in njihovih potomcev v Buenos Airesu. Ljubljana: ZRC-SAZU, Migracije 16: http://isim.zrc-sazu.si/sites/default/files/buenas_artes.pdf (28-7-2014).
- Žigon, Z. (1997): «Politična kultura med Slovenci v Južni Ameriki (Argentina)». En: *Traditiones*, št. 26, 347-356.
- Žigon, Z. (2001): *Iz spomina v prihodnost. Slovenska politična emigracija v Argentini*. Ljubljana, ZRC-SAZU, Migracije 1.
- Žitnik Serafin, J. (2009): «Tematski razpon, preoblikovanje spomina in kulturna identiteta v delih Leva Detele». En: *Dve domovini*, št. 29, 7-25: <http://www.dlib.si/?URN=URN:NBN:SI:DOC-FNZJCTHS> (15-6-2014).
- Žitnik Serafin, J. (2010): «Childhood, homesickness and the generation gap in the literature of Slovenian emigrants». En: *Dve domovini*, št. 32, 51-66: <http://www.dlib.si/?URN=URN:NBN:SI:DOC-TQ5KFC6B> (15-6-2014).
- Žitnik Serafin, J. (2014): «Vloga izseljenske/priseljenske književnosti in literarne vede pri raziskovanju migracij». En: *Dve domovini*, številka 39, 31-42: http://twohomelands.zrc-sazu.si/onlinejournal/DD_TH_39.pdf (15-6-2014).
- Žitnik, J.; Glušič, H. (1999): *Slovenska izseljenska književnost 3. Južna Amerika*. Ljubljana: ZRC SAZU.

Marija Uršula Geršak

University of Ljubljana

The literature of Slovenian political emigrants in Argentina after the Second World War

Keywords: Political emigration, exile, anti-communism, ‘Slovenity’, Christian values, emigrant literature, myth of return

After the Second World War many political emigrants escaped from Slovenia to Argentina, among them leaders and soldiers of the home guard (*belogardisti*), sympathizers of the fascist forces, opponents of communism and their families, who were persecuted by the Yugoslav socialist regime. Among them were many intellectuals and artists, typically of right-wing political conviction and of Christian faith. In Argentina, they founded a hermetic community that kept the Slovenian language and traditional values, and hoped that one day they could return. People in the former Yugoslavia knew nothing about them or their activities or indeed about events after the war from the point of view of the Other. This paper reviews the historical circumstances that led to the emigration, the organization of the émigré community and their cultural life in Argentina, their literature, mainly novels and their ensconcement in another time and space, which is the time and space of memory and an idealized homeland. They were culturally very active and wrote mostly in Slovenian. It was not until the second generation and after Slovenia’s independence when they published several works in Spanish. Mostly they wrote historical novels, memoirs, dealing with unhealed wounds years after the Second World War, exile, life in refugee camps, post-war killings. Many of the works are ideologically laden, moralistic and idealizing life in Slovenia before the War. Due to their close community, literary works are often subject to some kind of (self) censorship’. Nevertheless, after Slovenia’s independence, albeit with a delay, some of their works, because of their aesthetic and cultural values have become part of the national literary canon and school textbooks.

Marija Uršula Geršak

Univerza v Ljubljani

Literatura slovenskih političnih emigrantov v Argentini po drugi svetovni vojni

Ključne besede: politična emigracija, pregnanstvo, antikomunizem, slovenstvo, krščanske vrednote, izseljenska književnost, mit o vrnitvi

Po drugi svetovni vojni so mnogi politični emigranti odšli iz Slovenije v Argentino, med njimi vodje in pripadniki belogardistov, simpatizerji fašističnih sil, nasprotniki komunizma in njihove družine, ki jih je preganjal jugoslovanski socialistični režim ipd. Med njimi je bilo veliko intelektualcev in umetnikov, predvsem desne politične usmeritve in krščanske veroizpovedi. V Argentini so ustanovili hermetično skupnost, ki je ohranjala slovenščino in tradicionalne vrednote ter upala, da se nekega dne vrne. Živeči v takratni Jugoslaviji o njih, njihovem delovanju in povojnih dogodkih s stališča Drugega nismo vedeli nič. Prispevek je pregled zgodovinskih okoliščin, ki so povzročile izselitev, organizacij in kulturnega življenja izseljencev v Argentini, literarnega ustvarjanja, predvsem romanopisja, in njihove ujetosti v drug čas in prostor, ki je čas in prostor spominov in idealizirane domovine. Bili so kulturno zelo aktivni. Pisali so večinoma v slovenščini. V drugi generaciji in po osamosvojitvi Slovenije je bilo izdanih več del tudi v španščini. Velika večina romanov je zgodovinskih, memoarskih, obravnavajo pa nezaceljene rane, kot so leta po drugi svetovni vojni, pregnanstvo, življenje v begunskih taboriščih in izvensodni povojni poboji. Številna dela so ideološko obremenjena in moralistična ter idealizirajo življenje v Sloveniji v predvojnem času. Zaradi zaprtosti in ideološkosti skupnosti so bila literarna dela velikokrat pod vplivom »(samo) cenzure«. Kljub temu so nekatera dela po osamosvojitvi Slovenije, resda s časovnim zamikom, zaradi svojih estetskih in kognitivnih vrednot postala del nacionalnega kanona in šolskih učbenikov.